

Arte Colonial: Resistencia Andina

Mariana Beatriz Quintero/
marianbequintero@hotmail.com

Profesora en Artes Plásticas (Escenografía), Facultad de Bellas Artes (FBA), Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Jefe de Trabajos Prácticos del TALLER BÁSICO ESCENOGRAFÍA I-II, FBA-UNLP. Ayudante en HISTORIA DE LAS ARTES VISUALES II, FBA-UNLP.

Cursa el Doctorado en Arte (línea de formación en Arte Latinoamericano Contemporáneo), FBA-UNLP.

Durante el Virreinato del Perú la cultura europea, que se intentaba imponer, encontró una fuerte resistencia originaria. La defensa de la cultura local se manifestó en las expresiones artísticas del momento, traspasando el "formato español" y generando un arte genuino, reflejo de la dualidad cultural, principalmente en Cuzco, la ciudad capital del Imperio Inca, pues allí residía la nobleza incaica y, como todo centro de poder político-económico-cultural, una vasta población originaria. Si bien el programa evangelizador adoctrinaba en la fe católica y prohibía el culto público a los dioses, "los aspectos de la cultura y la fe anteriores siguieron vivos en contextos privados, y la resistencia se generalizó, incluso por generaciones, en algunas partes" (Burke, 2007).

En el proceso de transculturación, los motivos católicos e incaicos se superpusieron, coexistieron y/o mimetizaron en el arte cuzqueño.

La serie del Zodíaco (Cuzco, 1680)

Esta serie es la única de su tiempo, que se conoce en América, dedicada al zodiaco. Resulta paradójico que se le haya encargado a Diego Quispe Tito, un artista originario, dado que toda práctica ritual inca se encontraba prohibida. Según crónicas de la época:

Pero en Indias...suele suceder que se vuelve a los ídolos, y a sus ritos, y ceremonias antiguas...: y así se tiene mandado, que sólo en las iglesias, sino en ninguna parte, ni pública, ni secreta de los pueblos de Indios, se pinte el sol, la luna ni las estrellas por quitarles la ocasión de volver (como está dicho) a sus antiguos delirios y disparates (Tord, 1989).

Elementos andinos en la serie del Zodíaco

El grupo pictórico se basa en la copia de doce grabados procedentes de Amberes, firmados por Adriaen Collaert. De la serie pintada por el artista cuzqueño se han conservado a la actualidad nueve óleos, los cuales se encuentran en la Catedral de Cuzco; de los tres restantes -*Tauro*, *Géminis* y *Virgo*- se desconoce la existencia o pa-

radero. Al comparar ambas series se observa que en la versión cuzqueña se respeta, en general, la composición europea: los paisajes flamencos y la representación iconográfica de los personajes bíblicos; no obstante, llama la atención la modificación en la disposición espacial del signo zodiacal (en el eje medio, sobre el borde superior en los grabados) y la inclusión de elementos ausentes en los originales.

Sobre las ceremonias y movimientos de los astros

La modificación del lugar central de los signos zodiacales lleva a la pregunta: ¿el movimiento de cada signo guardará relación con los movimientos de los astros?

En primer lugar se presenta el ciclo andino con sus características principales [Figura 1]¹. El ciclo comenzaba en marzo y se encontraba dividido en cuatro hemisferios. El hemisferio derecha-izquierda estaba definido por el eje que conforman los Equinoccios Marzo-Diciembre; en tanto que la división arriba-abajo la otorgaba el eje Solsticios Junio- Septiembre, quedando conformadas dos estaciones: la estación Fría, sobre el lado derecho, que corresponde a la masculinidad que representa al Sol (Inca); y la Cálida, sobre el izquierdo, identificada con lo femenino y, por ende, con la Luna (Coya).

Como se puede apreciar el año se encontraba dividido en 12 secciones. Si bien estos sectores no coinciden exactamente con la división astrológica europea, se superpondrán ambos esquemas, tomando como eje la cosmovisión andina. [Figura 2].

En la figura 2 se puede observar, a simple vista, que la representación simbólica de los signos que coinciden con algún equinoccio o solsticio se encuentra en el medio de la composición, tal cual el original. A partir de esta "coincidencia" se percibe un desplazamiento en los símbolos zodiacales que acompañan la polaridad masculino-femenino, es decir: Aries, Cáncer y Leo hacia la derecha, y de Libra a Piscis hacia la izquierda.

Otro detalle que se evidencia con esta disposición está relacionado con la figuración del cielo. La nubosidad crece a medida que se avan-

za sobre el tiempo húmedo; igualmente que el firmamento adquiere tonos cálidos (naranjas y amarillos) hacia la estación de las mujeres.

Al detalle sutil del movimiento astral se le suman elementos ausentes en los grabados originales, sobre todo en Leo, Capricornio y Acuario. [Figuras 3a; 4a; 5a]

Inclusión de aves y flores

En la parábola de Leo, Quispe Tito pintó un papagayo posado en la rama del árbol ubicado en primer plano –borde izquierdo- y modifica las flores que se encuentran al pie del mismo [Figura 3b]. La modificación de flora y fauna también se observa en Capricornio [Figura 4b] y Acuario [Figura 5b]; en color verde se identifican los sectores nombrados.

Las aves representadas por su porte, largo de sus colas y color, serían papagayos peruanos (*Ara ararauna*); incluso, según los colores que pueden observarse en el pecho de las aves que vuelan, en la figura 4b, se estaría en presencia del korekenke.

La presencia de papagayos no es inocente, no sólo por representar un ave oriunda de América Latina, sino porque las plumas se usaban para realizar parasoles reales y el pueblo solía arrojarlas al paso del jerarca. En cuanto al korekenke –señalado como el ave sagrada Inca-, se le otorgaban las cualidades de poderío, nobleza, valentía. Sus plumas servían para adornar al Inca. Con ello querían resignificar su grandeza espiritual y física.

A estos representantes de la fauna local se les suman ejemplares de flora, también autóctona. Según se pudo relevar, la flor representada en el signo de Leo correspondería a una variedad del llamado Lirio Inca (*Alstroemeria Authion*), también conocido como Azucena peruana.

En el signo de Acuario se estaría en presencia de la amapola americana, cuyos frutos eran utilizados en ritos por su efecto alucinógeno. Ambas flores se utilizaban como ofrenda en las principales ceremonias. Pero, más allá de las propiedades de cada planta, todas las flores representadas son rojas. Según Hocquenghem (1987),

¹ Esquema realizado sobre originales de Hocquenghem (1989) pp.37-45. Ver figuras en galería adjunta.

la representación de flores rojas está asociada a ritos de purificación. Se utiliza la flor como desplazamiento simbólico de las bolas de paja encendidas, que se arrojaban para ahuyentar a los malos espíritus.

Escenas cotidianas

Diego Quispe Tito incluye escenas cotidianas; pero éstas no hacen referencia al contexto flamenco, sino que parecen representar el entorno social cuzqueño.

Un ejemplo claro es la escena que presenta el óleo de Capricornio. Si se recorta y aparta del grupo, se estaría en presencia de un paisaje colonial [Figura 4c]. Nótese que la vestimenta de los personajes es similar al atuendo cuzqueño: ponchos, sombreros coyas y colores intensos; los personajes que se encuentran en el centro de esta composición (ausentes en el grabado original) parecen remitir a originarios que venden sus productos en la plaza central. El juego de niños también es un agregado del pintor.

Licencias poéticas

Para continuar con los elementos andinos en la serie, queda decir que la virgen, en el óleo que representa la Huida a Egipto – Acuario [Figura 5b], llevaría un sombrero coya, tal como la había representado con anterioridad en la pintura *Retorno a Egipto*. [Figura 6]

En esta misma pintura se toma otra atribución: representar un ángel más. Repitiendo la composición medieval, el relato se articula en dos momentos sobre el mismo lienzo. El primero, según lo indica el evangelio: el ángel enviado por el Señor se presenta a José mientras duerme, escena dispuesta en el cuadrante inferior izquierdo de la composición. En el cuadrante inferior derecho, casi saliendo de cuadro, se representa el segundo momento: huida a Egipto. Es en este momento cuando Quispe Tito agrega la figura del ángel, ausente en el grabado flamenco.

El elemento andino y la resistencia

Los elementos iconográficos señalados demuestran que Diego Quispe Tito supo presentar la cultura inca en cada uno de los lienzos. De este modo los rasgos de pertenencia andina, enfrentando toda prohibición, fueron expuestos

en el corazón del culto católico, en La Catedral Cuzqueña. Pese a todas las censuras y aculturamientos, el mundo andino se hizo presente. Su presencia reviste resistencia, pero, sobre todo, lleva impregnada una autenticación del originario. Quispe Tito, al incluir elementos caros a su idiosincrasia, restituye el valor y la pertinencia cultural a la población cuzqueña.

Partiendo de las innovaciones incorporadas por Quispe Tito, sus predecesores de la Escuela Cuzqueña establecieron una estética normativa, a partir de la que destacan “los valores locales derivados de formas artísticas híbridas anteriores, independientemente de qué tanto se alejara el estilo local de las normas europeas contemporáneas” (Burke, 2007).

Se puede concluir diciendo que el hibridaje producido a partir de negaciones, imposiciones y resistencia; la conjunción de lo español y lo local, y la manifestación simbólica de la coexistencia de dos culturas hegemónicas, en la tensión de sus componentes significantes y en sus combinaciones, restituyen el lugar de epicentro cultural a la ciudad de Cuzco.

Sobre la dualidad europeo-local se construye el mundo latinoamericano. Se considera que reconocer este origen y recuperar sus criterios estéticos permitirá renovar y resignificar las producciones actuales.

Bibliografía

Burke, Marcus (2007). “El curso paralelo del arte latinoamericano y europeo en la época virreinal”. En: *Revelaciones. Las artes en América Latina, 1492-1820*. Fondo de Cultura Económica. Bs. As.

Hocquenghem, Anne Marie (1987). *Iconografía Mochica*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.

Tord, Luis (1989). “La pintura virreinal en el Cuzco”. *Pintura en el Virreinato del Perú*. Lima: Banco de Crédito.